



Consejo de Seguridad

Distr. general
19 de febrero de 2019
Español
Original: inglés

Carta de fecha 18 de febrero de 2019 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Tengo el honor de referirme al párrafo 57 de la resolución [2444 \(2018\)](#) del Consejo de Seguridad, en la que este me pidió que lo mantuviera informado de los acontecimientos hacia la normalización de las relaciones entre Djibouti y Eritrea. Esta es mi primera oportunidad de hacerlo desde que se aprobó la resolución en noviembre de 2018.

Estamos asistiendo a un momento histórico en el Cuerno de África. El acercamiento entre Eritrea y Etiopía, que comenzó en julio de 2018, ha creado un impulso positivo para la paz y la seguridad en la región y fuera de ella. Los posteriores contactos entre Eritrea, Etiopía y Somalia condujeron a contactos iniciales entre altos funcionarios de Djibouti y Eritrea en septiembre de 2018 en Djibouti. Además, la labor de facilitación de la Arabia Saudita dio como fruto un breve encuentro inicial entre los líderes de Djibouti y de Eritrea, también en septiembre de 2018, en este caso en Yeda (Arabia Saudita). No somos conscientes de que desde entonces se hayan producido otros contactos bilaterales entre altos funcionarios de los dos países. No obstante, en la Cumbre de la Unión Africana concluida recientemente se encomió a los Presidentes de Djibouti y Eritrea por sus esfuerzos y su empeño en normalizar las relaciones entre los dos países, dentro del marco de los comunicados pertinentes del Consejo de Paz y Seguridad y de la resolución [2444 \(2018\)](#) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Nos informan de que el Ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía mantiene estrechos contactos con sus homólogos en Djibouti y Eritrea, también en lo que respecta a la promoción de la normalización de las relaciones entre los dos países. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi gratitud a Etiopía por sus esfuerzos para acercar a ambos países.

Las posiciones de las dos partes siguen siendo divergentes, pero creo que sus diferencias no ponen en tela de juicio su empeño y compromiso con la normalización de sus relaciones. Tanto Djibouti como Eritrea han expresado su satisfacción por los avances positivos que se han registrado en el Cuerno de África, así como su interés en promover la paz y la integración económica en la región.

Djibouti mantiene que sus diferencias no resueltas con Eritrea constituyen una amenaza para el propio Djibouti, así como para la paz y la seguridad internacionales. Por ello, desea que su controversia fronteriza con Eritrea se resuelva mediante un proceso de arbitraje internacional vinculante. Djibouti también continúa preocupado por la suerte de sus soldados que aún siguen desaparecidos a raíz de los enfrentamientos fronterizos entre Djibouti y Eritrea ocurridos entre el 10 y el 12 de



junio de 2008. Djibouti ha comunicado claramente su interés en un diálogo bilateral constructivo encaminado a alcanzar un acuerdo sobre esas cuestiones. Eritrea ha puesto interés en destacar la complejidad y dificultad de la transformación regional y su determinación de evitar errores, tras dos decenios de dificultades, haciendo hincapié al mismo tiempo en un enfoque holístico de la normalización de todas las relaciones entre Estados en el Cuerno de África y esperando que se logren más avances en el futuro, también en lo que respecta a sus relaciones con Djibouti.

Entretanto, es importante observar que Djibouti y Eritrea han seguido actuando de manera responsable y han mantenido la paz y la seguridad a lo largo de su frontera común. Ninguno de los dos países ha incurrido en ninguna retórica negativa ni en actos no amistosos el uno para con el otro. Además, ambos han tenido algunos gestos simbólicos y prácticos para fomentar la confianza y mejorar las relaciones entre sus pueblos, por ejemplo, han llegado a un acuerdo para permitir vuelos civiles entre las dos capitales, y han decidido organizar una competición deportiva, prevista para abril de 2019, en la que participarían Djibouti, Eritrea, Etiopía y Somalia.

Tenemos la esperanza de que, con el apoyo de países amigos de la región, veremos la plena normalización de las relaciones entre Djibouti y Eritrea en el marco de un proceso de normalización más amplio de las relaciones entre Estados en la región del Cuerno de África. Quedo a disposición, si ambas partes así lo solicitan, para ofrecer mis buenos oficios.

Le agradecería que tuviera a bien señalar la presente carta a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) António **Guterres**
